

EN BUSCA DE CONSENSO EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

«Pido al ministro una reflexión profunda y una interlocución con los agentes sociales y corporaciones profesionales, pero lo más importante que le exijo es 'responsabilidad' para con la sociedad a la que sirve, y le invito a consensuar un Gran Pacto de Estado que posibilite la estabilidad que la Educación española requiere»



Tribuna Libre

José Antonio Galdón Ruiz

► Decano del Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Murcia y Presidente del Consejo General de la Ingeniería de España

En el periodo democrático hemos tenido siete Leyes de Educación, y otras tantas decenas de Reales Decretos modificando o alterando el sistema educativo. Esto nos ha llevado, como no podía ser de otra forma, a estar en el pelotón de cola.

En cuanto al Sistema Universitario, se realizó la 'gran reforma' para adaptarnos al Espacio Europeo de Educación Superior en el año 2007. Hasta el año 2010 no entró en vigor en su tota-

lidad, encontrándonos en la actualidad con los primeros titulados fruto de esa reforma y con la maquinaria universitaria totalmente engrasada, funcionando y mejorando el nuevo modelo.

Pues bien, ahora se le ocurre al ministro Wert la idea de modificar nuevamente el sistema universitario, para que, de esta manera, las Universidades no puedan centrarse en formar debidamente a los alumnos y tengan que estar trabajando en modificar planes de estudio, reubicar a profesores, conseguir las nuevas acreditaciones de Aneca, etc. Justo lo contrario de lo que realmente necesitamos.

Entiendo perfectamente que el actual modelo universitario pueda necesitar mejoras. Pero la reforma que precisamente pretende introducir el ministro viene a agravar el principal problema de la Educación Superior en España. Se incide en la enorme confusión que está generando en la sociedad, empleadores y alumnos, el desorbitado y caótico número de titulaciones, tanto de Grado como de

Máster, existentes y que no logran identificar correctamente al titulado.

Ahora, para más inri, se pretenden introducir duraciones diferentes en los títulos, de tal forma que las universidades tengan libertad para implantar Grados de tres años o de cuatro años de duración, y Máster de uno o dos años de duración. Va a significar una confusión aún mayor y no ayudará a fomentar la empleabilidad de los jóvenes universitarios, sino que generará más asimetrías entre nuestros universitarios. Pero también perjudicará en la homologación del resto del mundo, impidiendo la correcta movilidad de nuestros profesionales.

Cuando se promulgó el RD 1393/2007 por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, se realizó un estudio a fondo de la situación de los estudios universitarios en Europa y en el resto del mundo. Fruto del mismo se optó por una duración de los Grados de cuatro años (240 ECTS) y Máster de uno o dos años (60-120 ECTS), por ser la opción mayoritaria en el resto de países.

Entiendo perfectamente que el actual modelo universitario pueda necesitar mejoras. Pero la reforma que precisamente pretende introducir el ministro viene a agravar el principal problema de la Educación Superior en España

No obstante, también es cierto que mientras que en EE UU, América Latina, Asia, etc. los Grados (Bachelor) son de cuatro años, en Europa son mayoría los países que han optado por Grados de tres años; pero tampoco es menos cierto que la mayoría de países europeos con Grados de tres años comienzan sus estudios universitarios a los 19 años. Por tanto, se equiparan con los nuestros en la edad de finalización de los estudios a los veintidós años. Y lo que también es cierto es que los países con Grados de tres años están replanteándose adaptarlos al orden mundial y pasar a los cuatro años de duración.

Como se puede ver, el Sistema Educativo Español se debería analizar en su conjunto, y no de forma separada, teniendo en cuenta los diferentes niveles de formación (primaria, secundaria, bachillerato, formación profesional, universitaria), para conseguir los objetivos deseados. Sin olvidar las enormes afecciones que tiene sobre el empleo de los jóvenes españoles.

Desde aquí solo le pido al señor ministro una reflexión profunda al respecto y una interlocución con los agentes sociales y corporaciones profesionales, pero lo más importante que le pido es 'responsabilidad' para con la sociedad a la que sirve, y le invito a consensuar un Gran Pacto de Estado que posibilite la estabilidad que la Educación española requiere y nos aleje de los improductivos vaivenes educativos a los que desgraciadamente estamos acostumbrados.

Neandertal

► Buscadores de tesoros, han descubierto unas rayas profundas, del tipo almohadilla, en la cueva de Gorham, en Gibraltar, realizadas según ellos hace 40.000 años por la mano de un neandertal; estos palotes refrendan, a su parecer, el pensamiento simbólico y capacidad cognitiva de homínidos equiparables al hombre moderno, y piden la rehabilitación de estos artistas extintos, sin mentón pero no sin alma. Acaso se queden cortos los ayalgueiros y se trate de una especie superior a la nuestra; si esas rayas o cuadrados mágicos representan una matriz matemática, significa que conocían el carácter bidimensional de los guarismos, que podían resolver ecuaciones algebraicas y diferenciales y cuadrar el círculo. No obstante, el filósofo Alfred Whitehead asegura que cuando un matemático o filósofo escribe con profundidad misteriosa es para decir tonterías.

La mar de cosas
Pepe Monteserín



Por si encaja

Francisco Esquivel

RATOS DE CINE

Tras asistir a un delicioso concierto de música medieval en el castillo de Olite, entré en una sidrería con la parienta. No sólo de trovadores vive el hombre. Nada más pedir, distinguí una cara de esas que no se olvidan y más aún porque su hijo, que es clavado, me la recuerda con frecuentes apariciones televisivas. Se trata del que fuera atacante merengue y periquito, Rafa Marañón. Su hijo Carlos dirige Cinemania. Marañón integró la selección en el Mundial donde no jugó un minuto que es con lo que soñaría Cardenosa que le hubiese ocurrido. En cuanto se adentró por la barra, me acerqué presentándome como futbolero irredento

que «no olvida algunos de los chicharitos que nos hiciste y que cuenta con un chaval para el que el tuyo es una referencia». Al concluir de papear junto a su primo y parejas respectivas, comenzó una sesión sobre Di Stefano y la flor de Miguel Muñoz realmente impagable.

Marañón, que ejerce de profe de Arquitectura en la Politécnica de Barcelona hacia donde derivó tras curtirse entre el olor a linimento que rebaja en algo el más fuerte que impregna palcos y vestuarios, es hoy en día un hombre en forma, afable, extrovertido, cálido, partícipe de esa transformación tan peculiar de parecerse cada vez más a un hijo, tipo riguroso y sensato al que da gusto escuchar sobre lo que atraviesa por la gran pantalla. Conocedor de las vicisitudes del padre, no resulta extraño que se diese a la ficción. Durante cuatro temporadas Muñoz pasó olímpicamente del chaval de Olite. Mucho más después de que Bernabéu sentenciase que «un jugador con el culo bajo no puede meter goles» y, como suele ocurrir en esa casa, se fue al Español donde con 144 dianas es aún el máximo goleador de la historia del club. Nos encontramos sin duda ante un privilegiado porque, según Di María, el ser superior actual ni siquiera le miró el culo.

La vida en un post-it

María Moliner

Que la filóloga María Moliner (por cierto, la primera mujer profesora de la Universidad de Murcia), autora en solitario del más completo diccionario de la lengua castellana, no fuese aceptada como miembro de la Real Academia Española en 1972, da una idea de hasta qué punto la misoginia y la envidia han colaborado en el retraso histórico de este país.

Paco López Mengual
Mercero y novelista

